

¿Por qué los países de América Latina no logran superar la pobreza?



Tiempo de lectura: 2 min.

[Werner Corrales](#)

Jue, 30/09/2021 - 18:48

Esta mañana encontré en mi WhatsApp el mensaje de una querida amiga donde ella me hacía esta pregunta.

Quiero compartir con Uds mi respuesta esperando contribuir a dilucidar una cuestión que nos implica profundamente a los venezolanos.

La razón principal del fracaso de América Latina en la reducción de la pobreza y la exclusión es que la mayor parte de las élites de nuestros países cree erróneamente que pobreza es “falta de riqueza” o bien pretende manipular a los pobres para llegar al poder y mantenerse en él con sus votos. De allí que los populistas implanten políticas de subsidios (y manipulaciones de contrapartida) y casi todos los tecnócratas embarquen a sus gobiernos en programas de crecimiento acelerado que supuestamente generarían riqueza que se repartiría sobre toda la sociedad por “derrames”.

El hecho es que la pobreza de una sociedad solo se reduce suficientemente y de manera estable creando capacidades en todos los miembros de la misma.

La mayoría de los políticos de nuestros países no tienen paciencia, prefieren comprar espejitos a corto plazo con programas de reparto (subsidios), en vez de crear capacidades en toda la gente cuyos resultados relevantes sólo se realizan a largo plazo.

Una estrategia exitosa para superar la pobreza es una que cree oportunidades para que todos los miembros de la sociedad progresen, lo que solo se logra si todos pueden acumular capacidades que les permitan a cada quien construir por sí mismos las vidas que valoran.

Una estrategia así no puede durar los dos años previos a cada elección presidencial; debe ser sostenida por más de 20 años y contar al menos con las siguientes cuatro políticas y programas:

a) Elevación real y sostenida de la calidad de la educación a la que tienen acceso todos los niños y jóvenes de todos los hogares, y particularmente los hijos de los hogares pobres, para que ellos no hereden la pobreza de sus padres y lleguen a la vida adulta con capacidades para producir y realizarse; y -a la vez- crear y mantener programas suficientes de educación y capacitación acelerada de adultos para que sus beneficiarios se conecten en empleos con condiciones de trabajo decente;

b) Universalización progresiva de la atención de salud y de la seguridad social para proteger a todos los ciudadanos (en el caso de Venezuela para que los viejos tengan cómo comer después de haber trabajado toda su vida y para que más del 60% de quienes se enfermen no se queden -como en los últimos 30 años- sin atención médica y sin ingresos del empleo ni tengan que endeudarse con agiotistas);

c) Mientras va dando frutos el programa de educación (ver *a*)), generar oportunidades suficientes de empleo productivo estable, adicionales a las que genera “la economía moderna”, es decir generar mucho empleo con exigencias de capacitación relativamente bajas como sucede con el empleo que se demanda en la construcción de obras públicas; y

d) Descentralizar al máximo posible las decisiones presupuestales, llevándolas hasta el nivel municipal y quitar a los partidos (gobiernos de turno) la mayor parte de las oportunidades de hacer populismo para manipular a los pobres a través del erario público, marcando la mayor parte del presupuesto en actividades que creen capacidades y no puedan ser convertidas en subsidios. Esta última estrategia busca empoderar a los ciudadanos a través de su decisión en los municipios y debilitar las bases del populismo rentista que se adueñó de nuestra política desde hace al menos cuarenta años).

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)